EXPTE. D- 1788 /15-16

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
1
Pcia. BS. AS.

PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

DECLARA

Su reconocimiento y sentido homenaje a la señora ELSA SANCHEZ DE OESTERHELD, Madre y Abuela de la Plaza de Mayo, con motivo de su fallecimiento, a los noventa años de edad, el 21 de junio de 2015. Elsa, que había sufrido la desaparición de sus cuatro hijas, su marido Héctor, el gran autor de "El Eternauta", y dos nietos, a manos de los grupos de tareas del terrorismo de estado durante la última dictadura, supo sobrellevar con una templanza extraordinaria esos dolores indescriptibles, para seguir adelante en la búsqueda de sus nietos y en la lucha por Memoria, Verdad y Justicia, con dignidad y coraje ejemplares, hasta el último aliento

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.

GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO
Diputado
Bloque Frente para la Victoria
H. C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS

"Se fue en paz. Había dado todo lo que tenía. Fue la mujer que me crió tras la desaparición de mis padres", informo su nieto, el cineasta Martín Mortola Oesterheld, a la agencia Télam.

Durante la última dictadura, Elsa sufrió el secuestro y desaparición de su esposo y de las cuatro hijas del matrimonio, que tenían entre 19 y 25 años, todos ellos militantes de la resistencia popular e integrantes de la organización Montoneros.

Su esposo Héctor, el brillante autor de obras como la saga del El Eternauta, Ernie Pike y Mort Cinder, entre otros, fue capturado por efectivos del Ejército en abril de 1977 y luego trasladado a Campo de Mayo. Sobrevivientes de los centros clandestinos de detención aseguran haberlo visto con vida en el centro clandestino de detención de El Vesubio, y se cree que lo asesinaron en la localidad de Mercedes.

Antes, había caído su hija Beatriz, en San Isidro, pero Elsa, en julio de 1976, logró recuperar el cuerpo de la joven y darle una sepultura, mientras el resto de su familia permanecía en la clandestinidad.

Ese mes, Elsa se enteró por los diarios que Diana murió en Tucumán, en un supuesto enfrentamiento, y cuando estaba embarazada de seis meses.

En diciembre de 1977, fueron secuestradas y desaparecidas sus otras dos hijas, Marina y Estela, y con ella fue secuestrado Martín, que luego entregado por los captores a Elsa para que lo criara.

Tras los crímenes, Sánchez se incorporó a las organizaciones de derechos humanos Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

"Me dejó la persona que me crió y me acompañó en el camino de reconstruir la memoria de mis padres. Es el primer pariente que puedo enterrar y eso no es poco", dijo Martín.

En 2011, cuando fue distinguida con el título "Personalidad Destacada de la Ciudad de Buenos Aires", dijo que había "quedado mutilada" tras la desaparición de su familia. "Fue morir con vida. Me afectaron todos los órganos, menos la vida", sostuvo.

Apenas conocido el deceso, la agrupación H.I.J.O.S. lamentó su fallecimiento, y la recordó como una mujer que les "enseñó a sobrevivir, a luchar y a volver a sonreír".

A través de un comunicado de prensa, recordaron: "Nadie puede saber cómo se sintió el desgarro que le produjo el terrorismo de Estado al llevarse a sus cuatro hijas, a su compañero, a sus yernos y sus futuros nietos".

"Nadie puede saber cómo siguió andando la vida con fortaleza, ejemplo, templanza y militancia. Nadie sabe cómo esa mujer, pequeña de tamaño, fue tan grande contra todo lo que le hicieron los verdugos. Le arrancaron casi todo y no pudieron matarla",

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
Pcia. BS. AS.

continuaron.

"Elsa sobrevivió a todo eso, pisando imposibles, luchando siempre por justicia", y "siguió siendo la abuela de Martín y Fernando, mientras continuó la búsqueda de sus otros nietos", destacaron.

"Elsa fue una Abuela de Plaza de Mayo, una abuela del pueblo", afirmaron de quien era "compañera de Héctor Germán Oesterheld, madre de Marina, Diana, Estela y Beatriz, suegra de Raúl Araldi, Alberto Seindus y Raúl Mortola, abuela de Fernando y Martín".

"También abuela buscadora de sus otros nietos, quienes debieron nacer en cautiverio mientras sus madres y padres estaban detenidos-desaparecidos. Los pactos de silencio y las mentiras de los genocidas impidieron que Elsa conociera a esos nietos, a quienes seguiremos buscando hasta que conozcan su identidad", destacaron.

"Algo que tal vez también sea difícil de creer es que Elsa sonreía: a pesar de todo, había vuelto a sonreír. Ella misma nos dijo alguna vez que los tiempos políticos actuales le habían devuelto la alegría. Por todo, por mucho, esa sonrisa de Elsa valía doble", destacó la agrupación a través del comunicado.

"Y no sólo hablaba de esa alegría: la demostraba en la sonrisa y los ojos entrecerrados. Así buscaba a sus nietos: con convicción y alegría, para recibirlos con la verdad y una sonrisa", dijeron.

"Ninguna despedida alcanza para aliviar el dolor ni para poner todas las palabras justas como para Elsa ahora. Duele mucho despedir a una abuela, y más cuando no llegó a conocer a los nietos que buscaba. Duele decirle hasta siempre, porque en la despedida se va la abuela, la militante, la madre, la compañera", lamentaron.

"Hoy se va Elsa y haber estado tan cerca de ese compañero que inventó en El Eternauta tiempos y viajes que parecían imposibles, tal vez la lleven a los tiempos y los viajes justos, donde todo sea como lo soñó. Porque es justo que haya un tiempo después para Elsa: el de lo posible, el del reencuentro", dijeron.

El comunicado finaliza con la siguiente afirmación: "No sabemos cómo se llega, pero esperamos que esté ahí, con sus hijas, su compañero y los 30.000. ¡Hasta siempre compañera Elsa, hasta todas las victorias!".

Por las razones expuestas es que solicitamos a las señoras y señores diputados su acompañamiento a este proyecto.

GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO
Diputado
Bloque Frente para la Victoria
H. C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.